

# Crisis grave, pero remontable

Por Jaime Guzmán

Comprendo y comparto el desencanto que muchos militantes y simpatizantes de Renovación Nacional deben experimentar ante la crisis que actualmente afecta al partido.

Sin embargo, no resulta realista pretender que en las organizaciones políticas no surjan problemas internos similares a los que se dan en cualquier agrupación humana.

Tales dificultades se producen en entidades tan diversas como las empresas, los sindicatos, las universidades o los clubes deportivos. Ocurren hasta en la Iglesia o en el interior de las familias.

Frente a ello, suele optarse por el camino del avestruz que esconde la cabeza. Se niega o se minimiza el conflicto. Pero a la postre, ello sólo lo agrava hasta que él revienta con caracteres irreversibles.

Por el contrario, pienso que si se pone el dedo en la llaga y el diferendo se aborda yendo a sus raíces, está dado el principio para solucionarlo, sobre la base de que los implicados lo hagan con respeto, realismo y desprendimiento personal.

Tratándose de un partido político, pienso que ello -además- debe realizarse de cara a la opinión pública en los aspectos fundamentales, sin perjuicio de la



reserva y prudencia que convenga mantener sobre asuntos internos más específicos.

Renovación Nacional nació de una fusión precipitada por circunstancias que impidieron un decantamiento previo suficiente de dicho paso. Las difíciles circunstancias políticas del país y el desafío de vernos abocados a un proceso electoral interno exigido por la ley, han dificultado que dicha unidad se consolidara en toda la medida de lo deseable.

Con todo, estimo que el conflicto surgido es remontable, porque son más profundos los aspectos que nos unen que aquellos que nos separan.

Ir a las raíces de la crisis y enfrentarlas combinando el realismo con el espíritu unitario, configuran así las claves para que Renovación Nacional salga fortalecida -y no quebrada- de la actual coyuntura.

Es eso lo que ha inspirado la proposición formulada por los dirigentes de la ex UDI, tendiente a generar una nueva directiva nacional de real consenso y eficacia.

Considero que sólo así Renovación Nacional será un motor eficaz del "sí" en el plebiscito presidencial, a la vez que podrá impulsar fecundamente el proyecto de sociedad que inspiró su formación.